

La «emigración nupcial» de Madrid y el crecimiento de las ciudades de la región urbana madrileña

por Varios autores **

Palabras clave:

Emigración nupcial; Madrid; población; región urbana madrileña.

Este trabajo forma parte de la serie que, sobre la evolución reciente de la población de Madrid y su región urbana, constituyen una línea de investigación del personal del Instituto de Geografía Aplicada del C. S. I. C. Remitimos al lector interesado a los artículos publicados en la revista *Geographica* —en especial los años 1982 y 1983— y en el n.º 90, mayo 1983, de la revista «El Campo», del Banco de Bilbao.

En esta ocasión, utilizamos los datos inéditos correspondientes al Censo de 1-III-1981 que, amablemente, nos han sido facilitados por los servicios estadísticos de una serie de Ayuntamientos de la región urbana madrileña. La procedencia de estos datos y la diversa forma con que, en cada caso, han sido tratados en origen, explican las pequeñas diferencias que en su día puedan encontrarse con los que publique el Instituto Nacional de Estadística. No todos los Ayuntamientos, de lo que entendemos por región urbana de Madrid, tenían sus datos de población en forma que pudiesen ser utilizados por nosotros y, así, no hemos podido servirnos en este trabajo, de los que nos facilitaron sobre S. Fernando de Henares y Arganda ni, desgraciadamente, hemos podido disponer de ninguno sobre Alcalá de Henares. De todas formas, creemos que, con los datos de los 12 municipios que poseemos, queda suficientemente probada la realidad de esta «emigración nupcial» desde Madrid a las ciudades de su región urbana.

Por supuesto, el vertiginoso crecimiento de estas ciudades dormitorio e industriales contiguas a Madrid no se debe sólo a estos inmigrantes, pero, como esperamos demostrar, su número es mucho más importante de lo que parece.

** El equipo de autores está constituido por M. I. Bodega Fernández, J. M. Casas Torres, J. Gutiérrez Puebla, S. Gutiérrez Ronco, M. A. Martín Lou y S. Muñoz Muñoz. Este trabajo fue presentado en el coloquio Ibérico de Geografía, y por error no fue publicado en sus actas.

Hechos bien conocidos de la evolución demográfica de la ciudad de Madrid son: desde 1970 el crecimiento de su población se hace mucho más lento que en los 30 años anteriores, y desde 1975 el número de sus habitantes no sólo aumenta, sino que disminuye. La tabla 1 aporta la información estadística pertinente: Madrid, población en 1940: 1.090.000 hab. En 1950 —es cierto que con numerosas anexiones de municipios vecinos—: 1.527.000 hab; en 1960: 2.177.000 hab.; en 1970: 3.120.000. Hasta aquí los crecimientos intercensales (población de derecho) han sido del orden del 39 %, 42 % y 43 %, respectivamente; pero ya en 1975, con un ritmo de expansión muy lento, la población del municipio de Madrid era de 3.228.000 hab. —un crecimiento de sólo 3,43 % en el quinquenio—, y en 1981 —aunque se barajan diversas cifras según la procedencia de las mismas— de 3.158.000, lo que supone en este último quinquenio una disminución del 2,14 % respecto a 1975.

Es cierto que el crecimiento vegetativo del municipio de Madrid está disminuyendo dramáticamente desde 1964, pero a pesar de todo, es aún positivo; la pérdida de población se debe a la emigración, una emigración predominantemente selectiva de hombres y mujeres en las edades en que se constituye un nuevo hogar y se forma una familia. Esta emigración es la que han llamado «emigración nupcial» los demógrafos José de la Paz, Ignacio Duque y Enrique Montoliu. (*Población y empleo*, en Documentación urbanística. «Documentos para la revisión del Plan General del área metropolitana.» Diputación de Madrid. Área de urbanismo y ordenación territorial, Madrid, 1982.)

Es obvio que las diferencias de precios en el mercado de la vivienda entre Madrid y sus ciudades dormitorio son la causa principal de estos desplazamientos, como es obvio también que, por ésta y otras razones, el estudio geográfico del municipio de Madrid no es separable del estudio de las ciudades de su región urbana.

Estas ciudades dormitorio e industriales, que constituyen una región urbana, son en su origen —como en tantos otros casos— municipios rurales, «metamorfizados» por la cercanía de la ciudad rectora, cuando llega la hora de la revolución industrial. Alcorcón y Coslada no llegan a 1.000 habitantes en 1940 —659 y 732, respectivamente—, Fuenlabrada estaba en 1.722, y Getafe y Leganés en 7.300 y 5.000. Pero desde esa fecha, aunque con distintos períodos de aceleración, los municipios del entorno de Madrid han crecido por encima de todo lo previsible. María José Aguilera ha recordado en su tesis doctoral que en un estudio de los años 60, acerca del crecimiento de la población de Alcorcón, éste se estimó que tendría 10.000 hab. el año 2000. La población de derecho de Alcorcón en 1981 la constituían 140.000 personas.

La tabla 1 recoge también las magnitudes absolutas y relativas de estos crecimientos. Mientras en el último quinquenio el municipio de Madrid perdía el 2,14 % de sus habitantes, Getafe —el más moderado— aumentaba en un 8 % sus efectivos demográficos, Coslada un 60 %, Torrejón de Ardoz un 79 %, Móstoles un 97 % y Fuenlabrada un 323 %. En este último caso, esto significa, en términos absolutos, pasar de 18.442 hab. a 78.096; en el caso de Móstoles, de 76.272 a 150.259.

No hay, pues, la menor exageración cuando se califica este crecimiento de formidable, como tampoco son menos formidables los problemas que tienen que afrontar los municipios, que ven, así, incrementados sus efectivos demográficos en sólo un quinquenio, aun cuando no conviene olvidar que, en general, los mayores crecimientos porcentuales se dan ya en el decenio 1960-1970.

Si no se toma demasiado al pie de la letra se puede hablar de complementariedad entre las estructuras por edades y sexos de las poblaciones de la ciudad de Madrid y de las ciudades de su entorno. Nos parece que la tabla 2 lo pone bien de manifiesto. En ella se agrupan las edades alrededor de las clases de 30 a 39 años, en

Tabla 1

Ciudades	Población de derecho 1940	Población de derecho 1950	% aumento 1940-50	Población de derecho 1960	% aumento 1940-60	% aumento 1950-60	Población de derecho 1970	% + 1940-70	% + 1960-70
Madrid	1.096.466	1.527.894	39,35	2.177.123	98,56	42,49	3.120.941	184,64	43,35
Alcobendas	1985	1943	—2,12	3748	89	93	25.074	1.163	549
Alcorcón	659	759	15,17	2.114	221	179	46.073	6.891	2.679
Coslada	732	897	22,54	3.725	408	315	13.437	1.735	260
Fuenlabrada	1.722	2.107	22,36	2.816	64	34	7.369	328	162
Getafe	7.373	10.670	44,72	19.224	161	80	69.396	841	260
Leganés	5.180	4.713	—9,02	7.655	48	62	56.279	986	635
Móstoles	1.859	1.819	—2,10	2.578	39	42	17.895	863	594
Parla	1.071	1.312	22,50	1.809	69	38	10.317	863	470
Pinto	3.347	3.513	4,96	5.494	64	56	9.636	188	75
S. Sebastián de los Reyes	1.905	1.873	—1,68	2.306	21	23	15.497	713	572
Torrejón de Ardoz	2.770	3.901	40,83	8.011	189	105	21.031	859	163

Tabla 1 (continuación)

Ciudades	Población de 1975	% + 1940-75	% + 1970-75	Población de 1981	% + 1940-81	% + 1975-81	Período de máximo aumento absoluto	Aumento en este período
Madrid	3.228.057	194,41	3,43	3.158.818	188,09	—2,14	1960-1970	943.818
Alcobendas	50.250	2.431	100	63.731	3.111	27	1970-1975	25.176
Alcorcón	112.614	16.988	144	140.957	21.290	25	1970-1975	66.541
							1970-1975	20.185
Coslada	33.622	4.493	150	53.730	7.240	60	1975-1981	20.185
Fuenlabrada	18.442	971	150	78.096	4.435	323	1975-1981	59.654
Getafe	117.214	1.490	69	126.558	1.617	8	1960-1970	50.172
Leganés	136.672	2.538	143	163.910	3.064	20	1970-1975	80.093
Móstoles	76.272	4.005	326	150.219	7.987	97	1975-1981	73.987
							1975-1981	25.595
Parla	30.723	2.769	198	56.318	5.158	83	1970-1975	20.486
							1970-1975	4.581
							1975-1981	4.544
Pinto	14.217	325	48	18.761	461	32	1960-1970	4.142
							1960-1970	13.191
							1970-1975	12.048
S. Sebastián de los Reyes	27.545	1.346	78	39.950	1.977	45	1975-1981	12.405
Torrejón de Ardoz	42.347	1.429	101	75.599	2.629	79	1975-1981	33.252

**Tabla 2. Distribución porcentual de los grupos de edades.
Crecimiento máximo (1960-1970)**

			0-14	15-19	20-29	30-39	40-49	50-64	65 +
Madrid	H.		11,72	4,79	7,08	5,39	6,38	7,65	4,23
	V.		11,15	4,62	7,21	6,20	7,18	9,23	7,13
	TOTAL		22,87	9,41	14,29	11,59	13,56	16,88	11,36
Getafe	H.		16,16	4,23	6,67	9,15	6,82	5,06	2,22
	V.		15,20	4	5,96	9,96	5,83	5,16	3,39
	TOTAL		31,36	8,23	12,63	19,11	12,65	10,22	5,61
Crecimiento máximo (1970-1975)									
Alcobendas	H.		18,03	3,26	7,78	10,11	5,55	3,84	1,42
	V.		16,86	3,01	9,18	9,76	4,94	4,07	2,19
	TOTAL		34,89	6,27	16,96	19,87	10,49	7,91	4,38
Alcorcón	H.		17,99	3,47	5,96	10,44	6,48	3,90	1,85
	V.		16,98	3,41	6,58	10,87	5,47	4,15	2,85
	TOTAL		34,97	6,88	12,54	21,31	11,95	8,05	4,70
Leganés	H.		16,35	3,69	6,33	5,65	4,39	2,79	
	V.		17,21	3,94	5,93	10,44	6,71	4,36	1,88
	TOTAL		33,56	7,63	12,26	21,07	12,36	8,75	4,67
Crecimiento máximo (1975-1981)									
Fuenlabrada	H.		17,78	2,33	13,67	10,23	3,26	2,13	0,86
	V.		17,09	2,23	16,18	7,90	2,68	2,23	1,44
	TOTAL		34,87	4,56	29,85	18,13	5,94	4,36	2,30
Móstoles	H.		19,04	2,59	9,10	11,33	4,13	2,78	1,17
	V.		17,94	2,60	11,20	9,63	3,62	3,09	1,78
	TOTAL		36,98	5,19	20,30	20,96	7,75	5,87	1,95
Torrejón de Ardoz	H.		18,52	3,51	9,67	8,86	5,34	5,20	2,34
	V.		16,95	3,45	10,78	7,70	6,65	5,17	3,25
	TOTAL		35,47	6,96	20,45	16,56	9,99	10,37	5,59
Crecimiento sostenido									
Coslada	H.		18,02	2,92	7,72	12,16	4,81	3,38	1,27
	V.		17,08	2,95	9,34	10,81	3,99	3,50	2,13
	TOTAL		35,10	5,87	17,06	22,97	8,80	6,88	3,40
Parla	H.		20,39	2,89	9,50	9,71	4,13	2,52	0,99
	V.		18,96	2,85	11,57	8,32	3,56	2,66	1,67
	TOTAL		39,35	5,74	21,07	18,03	7,69	5,18	2,66
Pinto	H.		18,03	3,97	8,72	7,75	5,30	4,87	1,82
	V.		16,88	3,74	9,34	7,02	4,80	5,18	2,56
	TOTAL		34,91	7,71	18,06	14,77	10,10	10,05	4,38
S.S de los Reyes	H.		18,31	3,61	8,38	9,34	5,38	4,87	1,46
	V.		17,03	3,56	9,36	8,31	4,90	3,95	2,32
	TOTAL		35,34	7,17	17,74	17,65	10,28	8,84	3,78

plena capacidad laboral y familiar, y las ciudades se las clasifica según el período de máximo crecimiento de su población en cifras absolutas, y así resulta en un primer análisis —que sin duda requiere más tiempo y un mayor acopio de información para interpretar sus resultados— que Madrid ciudad:

a) Tiene una base de población infantil mucho más estrecha que la de cualquiera de sus ciudades satélites, con la excepción de Getafe, cuyos datos de población para este grupo de edades son por lo menos «sospechosos».

b) Tiene, en cambio, el máximo porcentaje de toda su región urbana en cuanto a población entre los 15-19 años.

c) Tiene un porcentaje mayor de habitantes entre 20-29 años (14,29 %) que Getafe (12,63 %), Leganés (12,26 %) y Alcorcón (12,54 %) —aunque no podemos explicar aún este último caso—, pero mucho menor que Alcobendas (16,96 %), y, sobre todo, que las ciudades que han tenido su máximo crecimiento en el quinquenio 1975-81: Fuenlabrada (29,85 %), Móstoles (20,30 %), Torrejón de Ardoz (20,45 %) y también menor, aunque más moderadamente, que las ciudades de crecimiento sostenido desde 1960: Coslada (17,06 %), Parla (21,07 %), Pinto (18,06 %), San Sebastián de los Reyes (17,74 %). En este grupo se acusa ya la emigración desde Madrid y la inmigración en las ciudades dormitorio, sobre todo en las cifras correspondientes a las mujeres, con la excepción de Leganés y Getafe, siempre más altas que las de los hombres, lo cual se corresponde con la edad de contraer matrimonio las mujeres, de modo normal más baja que la de los hombres. En este grupo de edades está, pues, una parte importante de las esposas de hombres —del grupo siguiente— de 30 a 39 años de edad.

d) En la categoría de 30 a 39 años es donde se aprecia mejor la complementariedad de los datos de Madrid ciudad con los de sus ciudades satélite. El municipio de Madrid —que, si se considera en sus distritos, presenta diferencias muy notables de unos a otros— aparece en este grupo con una población porcentual anormalmente baja (11,59 %), mientras todas las ciudades de su región urbana tienen cifras altas acordes con el aflujo de inmigrantes.

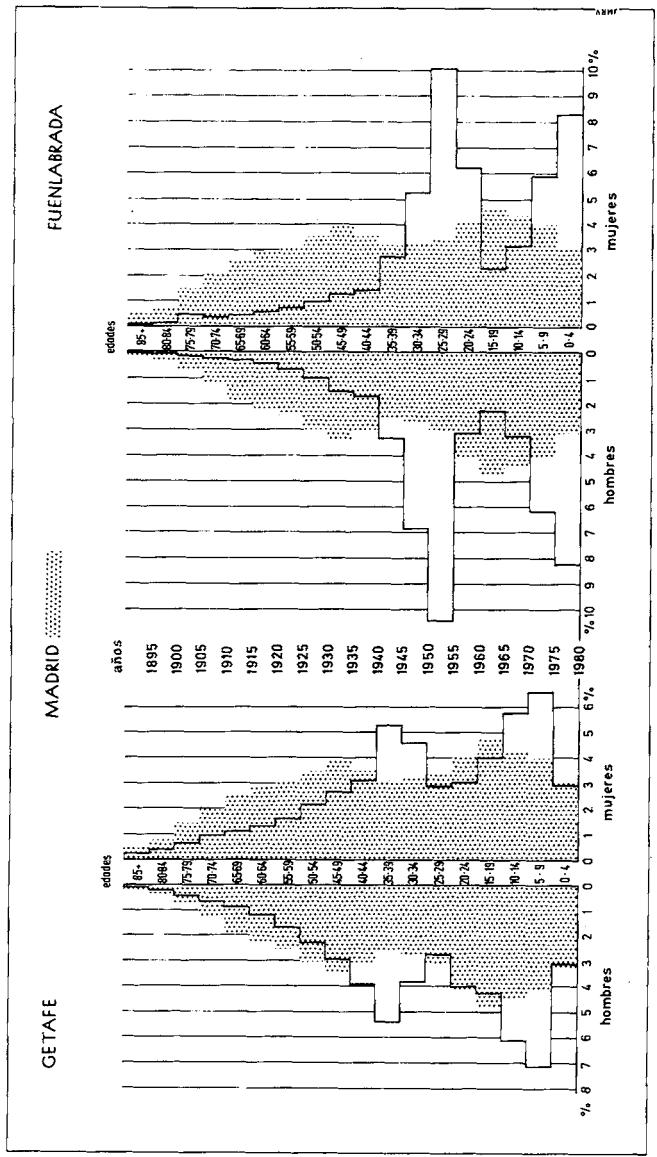
La lectura de la tabla 2 ofrece inmediatamente una clara distribución: d₁) las ciudades que tienen su máxima expansión antes (Getafe, Alcobendas, Alcorcón, Leganés) acusan la máxima diferencia con Madrid en este grupo de edades de 30 a 39 años; d₂) en cambio, las que han crecido al máximo en los últimos cinco años, acusan las máximas diferencias con la capital en el grupo de edades de 20 a 29 años, las propias de unos inmigrantes más recientes y, según este modelo, recién casados en la mayoría de los casos.

e) A partir del grupo de los 40-49 años se pone de manifiesto la mayor «vejez» de Madrid. En todos los grupos de edades los porcentajes de Madrid son más altos y los contrastes son a veces acusadísimos; así, en el grupo de 65 años y más, Madrid presenta el 11,36 % de su población, y, en cambio, Fuenlabrada tan sólo el 2,30 %.

f) Otras anomalías con respecto a las restantes ciudades de la región urbana de Madrid, en cuanto al mayor peso de los grupos de edades que abarcan a los adultos maduros, los presenta San Sebastián de los Reyes (40-49 años = 10,28 %); Torrejón de Ardoz (40-49 años = 9,99 %; 50-64 = 10,37 %), y Pinto (10,10 % y 10,05 %, respectivamente).

En los primeros casos no disponemos aún de información para explicar estos hechos; en el tercero, quizá se deba al mayor equilibrio entre población industrial y rural dentro del municipio.

g) La tabla 3 ofrece pormenorizadamente los porcentajes de cada grupo de



edades de cada ciudad y sus diferencias positivas o negativas con las del municipio de Madrid. Con ellos se han confeccionado las pirámides correspondientes, de las que aquí se presentan sólo dos —Getafe y Fuenlabrada—, que consideramos suficientemente representativas.

Sobre ellas se ha sobreimpuesto la de Madrid, para poner de relieve sus diferencias. Los datos con los que se han confeccionado estas pirámides, así como toda la información de las tablas que se acompañan, son inéditos y los debemos, como se ha dicho, a la atención de los Servicios Estadísticos de los respectivos municipios, a quienes damos sinceramente las gracias.

Una encuesta oral, que ha acompañado a la recogida de datos sobre el terreno, ha puesto de manifiesto que la población de estas ciudades dormitorio e industriales de Madrid ha comenzado a disminuir desde 1978, en que el paro está obligando a regresar a sus municipios rurales de origen a los inmigrantes menos dotados económicamente. Es decir, aunque las diferencias entre 1975 y 1981 acusan un crecimiento, en ocasiones, muy grande, a partir de 1978 esa tendencia se cambia, pero no se refleja de modo negativo en las cifras finales.

Hay que consignar también que el segundo domicilio de muchos matrimonios jóvenes puede ser ya Madrid, cuando sus ingresos o nuevas circunstancias de la vida les permiten volver a residir en la capital.

Résumé: L'«émigration nuptiale» de Madrid et l'accroissement des villes de la région urbaine madrilène

A partir des données inédites du recensement de 1981, recueillies à Madrid ainsi que dans les mairies de sa région urbaine, on analyse la «formidable» croissance démographique depuis 1940. Après avoir mis en évidence la grandeur de cette croissance et la différence de rythme entre Madrid et une autre municipalité à tradition urbaine (comme Getafe) et le reste de la périphérie suburbaine, on fait ressortir la différence et même la complémentarité entre les structures par âges des deux unités. De ce contraste, on en déduit l'émigration nuptiale madrilène.

The «nuptial emigration» of Madrid and the growth of the cities within Madrid's conurbation

Starting from unpublished data from the census of 1981, gathered in Madrid and in the municipalities of its conurbation, we have analyzed the spectacular demographic growth since 1940. Having shown the size of this growth and the difference in the rate of growth between Madrid and a few other municipalities with an urban tradition (like Getafe) and the suburban peripheries of the rest of Madrid, we have examined both the differences between and the complementarity of the age structures of both cases. From this contrast we have deduced the «nuptial emigration» of Madrid.